

XV Aniversario de la Escuela Latinoamericana de Medicina

En el XV Aniversario de la Escuela Latinoamericana de Medicina, nuestro primer pensamiento para su gestor, compañero Fidel Castro Ruz, a quien agradecemos la oportunidad dada por ser partícipes de la formación de médicos para América Latina y el Mundo.

Lo logrado en estos quince años demuestra la eficiencia de nuestro sistema de formación médica y el esfuerzo de trabajadores y estudiantes en el cumplimiento de la revisión del proyecto. En los años transcurridos se muestran logros incuestionables y el proceso de perfeccionamiento continuo en función de alcanzar nuevas metas. En ello tiene un papel protagónico el ambiente de solidaridad, el intercambio diario entre jóvenes de alrededor de 94 países de todos los continentes, comprendiendo como desde la diversidad es posible construir la unidad.

Los estudiantes se sienten atendidos por un colectivo consagrado, empeñado en hacer crecer constantemente la obra, con valores humanos y éticos en correspondencia con la misión y visión de su estrategia de formación, formar médicos generales encargados en primer lugar de la labor educativa y preventiva a nivel de la atención primaria de salud.

A pesar de su corta edad ya están conscientes de su papel como misioneros de la salud y combatientes indiscutibles por la justicia social, la democracia participativa y el desarrollo sostenible.

Nos enorgullece saber que hasta el curso 2012-2013 se han graduado más de 20 780 médicos de aproximadamente 74 países y que hoy ejercen su labor no solo en la tierra que los vio nacer, sino en diversos lugares que por determinadas circunstancias han necesitado de sus servicios. Prueba de ello fue la participación de más de 225 egresados en la hermana República de Haití, en enero de 2010 y los más de 880 integrantes del Batallón 51 en la República Bolivariana de Venezuela. Además en países como Bolivia y Ecuador, egresados de la escuela ocupan cargos de dirección en distintos niveles de organización de los sistemas de salud.

En el año 1892 el apóstol de Cuba, José Martí, expresó satisfacción frente al hecho de que a un médico cubano se le hubiera escogido para una posición relevante en el Congreso Panamericano de Medicina, que en 1893 se celebraría en Washington. En su comentario precisó:

“En la política de América, es riesgosa la idea de política del continente, porque con dos corceles de diferente genio y hábitos, va mal el carruaje. Pero la ciencia es toda una, y conviene todo lo que junte a los pueblos... lo demás es yerba seca y pedantería”.

Por eso la ELAM recibe cada año a todos y todas, sin importarles, país, etnia, sexo, credo religioso. Solo les exige estudiar para que una vez graduados sean guardianes de la salud y el bienestar de los pueblos.

A quince años de iniciado, en el proyecto se fortalecen los procesos sustantivos de la universidad en función de elevar

a planos superiores la formación académica, investigativa y extensionista y entregar un egresado comprometido con

su tiempo, capaz de responder a los múltiples desafíos del mundo actual.

Llegue la felicitación y el reconocimiento del Consejo Editorial de la Revista a todos los egresados, estudiantes y

trabajadores de todas las universidades médicas del país que forman parte del proyecto.

Concluyamos con lo expresado por el intelectual cubano Armando Hart Dávalos en la presentación del libro del

teólogo brasileño Frei Pretto “La obra de un artista”.

“...Encontrar los nexos entre el amor y la razón, entre lo conocido y lo desconocido, lo creado y lo por crearse, es el más alto y bello reto espiritual del hombre en su historia...”

*Profesor Daniel Felipe Fernández Díaz
Jefe de Departamento de Historia y Medicina
Maestro de América.
Escuela Latinoamericana de Medicina.
dfd@elacm.sld.cu*